

El encuentro del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, con Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo, y con Jean-Claude Juncker, presidente de la CE, sirvió para certificar un frente común en la lucha contra el terrorismo,

pero también para evidenciar lo separadas que están las posiciones en asuntos como el comercio, el clima y la política exterior con Rusia. Trump ha fulminado el TTIP y amenaza con retirarse del Acuerdo de París.

hace solo tres meses. Y la sensación de que el presidente Trump ha suavizado las formas del candidato Trump: lejos del lanzallamas salvaje que parecía hace medio año, Macron llamó "pragmático" al mismo individuo que hace seis meses decía que la UE es un proyecto "fallido".

Hay que recordar que el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk, definió el cambio de escenario en Washington como una amenaza externa a la que se enfrenta la UE.

Junto a la asertividad china, la agresividad rusa y el islamismo radical, el representante de los jefes de Estado y de Gobierno europeos citó, el pasado mes de febrero, "las preocupantes declaraciones de la nueva Administración americana" en una carta dirigida a los Veintiocho en la que Tusk señalaba: "Particularmente el cambio en Washington pone a la UE en una situación difícil; parece que la nueva Administración cuestiona los últimos 70 años de política exterior americana".

Europa y EE UU coinciden en reforzar la lucha antiterrorista pero persisten diferencias sobre comercio, cambio climático y Rusia

La UE y Trump exhiben sus desacuerdos

■ "Los líderes de las instituciones europeas dejaban claro, en la primera visita de Donald Trump a Bruselas, que la relación transatlántica ha vivido mejores épocas. La UE no comparte los planteamientos de Trump en asuntos comerciales, cambio climático y en la aproximación a Rusia. Solo en la lucha antiterrorista hay un acuerdo, emborronado por las filtraciones de EE UU acerca de varios detalles del atentado en Mánchester.

"Y es que Europa, fuera de esa retórica cargada de palabras de charol, no sabe qué esperar de Trump", aseguran los expertos. Ni siquiera después de varias reuniones en Bruselas.

El presidente estadounidense se entrevistó el pasado jueves con los jefes de las principales instituciones europeas. Almorzó después con Macron, justo antes de la cumbre de la OTAN. Y se encontró con una acogida gélida puertas adentro, no exenta de dureza puertas afuera: el presidente del Consejo Europeo, el polaco Donald Tusk, subrayó que la UE y los Estados Unidos de Trump no comparten "una posición común sobre comercio, cambio climático y sobre Rusia, salvo en lo relativo a Ucrania". No es de extrañar: Trump se ha fulminado el TTIP (el acuerdo de libre comercio entre Europa y EE UU), amenaza con retirarse del Acuerdo de París contra el cambio climático, y tiene que defenderse incluso en casa de sus amistades peligrosas con Moscú.

Lo más parecido al consenso que ha guiado las relaciones transatlánticas en las últimas décadas se limita a la agenda antiterrorista, según remarcaron a las agencias de noticias las fuentes consultadas en las instituciones y el propio Macron.

El presidente francés dio algún detalle más, e introdujo incluso alguna nota positiva, pero no con-



Donald Trump durante su visita a Bruselas, en la sede de la OTAN.

La UE reclama a Trump que evite tomar "decisiones precipitadas" respecto al acuerdo de la Cumbre de París; una mala decisión tendría impacto "sobre la economía y el empleo", más allá de los asuntos medioambientales

siguió atenuar la sensación de que no hay química, de que no suena la música entre ambas orillas del Atlántico. "Me he encontrado un interlocutor eficaz y pragmático, franco y amistoso", dijo. Cuando se vio obligado a pasar de los adjetivos a los sustantivos, se le vio menos cómodo. En especial sobre el clima: Macron reclamó a Trump que evite tomar "decisiones precipitadas" respecto al

acuerdo de París sobre cambio climático; una mala decisión tendría impacto "sobre la economía y el empleo", más allá de los asuntos medioambientales.

Los cambios en Washington ponen a la UE ante una tesitura difícil: "La nueva Administración de EE UU cuestiona la validez de los últimos 70 años de la política exterior norteamericana", dijo Tusk en una carta envenenada el pasado enero, en la que situaba al nuevo inquilino de la Casa Blanca como uno de los grandes riesgos que acechan en todo el mundo.

Aviso sobre el Brexit

Tusk aseguró que Occidente "debe situar los valores por delante de los intereses"; sugirió así que lo que ocurre es exactamente lo contrario.

Poco se sabe del tono que usó Trump en el reguero de encuentros de alto nivel que encadenó a

Trump explicó que las filtraciones de información de inteligencia son "una grave amenaza" a la seguridad, a raíz de la publicación en medios estadounidenses de datos confidenciales del atentado en Manchester

lo largo del día. Tanto la Comisión como el Consejo hablaron de una "atmósfera constructiva", y destacaron más las desavenencias que los puntos de encuentro. Trump dejó incluso un aviso sobre el Brexit: expresó su preocupación por la posibilidad de que ese divorcio provoque pérdidas de empleo en EE UU. Atrás queda aquello de que el Brexit "será una maravilla", que decía el líder estadounidense

Filtraciones de información

Donald Trump, explicó que las filtraciones de información de inteligencia son "una grave amenaza" a la seguridad y algo "muy preocupante", a raíz de la publicación en medios estadounidenses de datos confidenciales del atentado en Manchester ofrecidos por la Inteligencia británica.

El mandatario prometió que "si es apropiado, los culpables serán procesados con todo el peso de la ley", a través de un comunicado difundido por la Casa Blanca. "Esas filtraciones han estado ocurriendo durante mucho tiempo y mi Gobierno llegará al fondo del asunto", agregó.

Horas atrás, la primera ministra británica, Theresa May, había manifestado su disconformidad por la situación y anunciado que presentaría una queja formal a Trump por las revelaciones, durante su encuentro en Bruselas.

"Dejaré claro al presidente Trump que la inteligencia que es compartida entre nuestras agencias debe permanecer protegida", indicó la premier británica.

Las autoridades del Reino Unido se han mostrado especialmente molestas por la publicación en el New York Times de imágenes de pruebas sobre la bomba utilizada en el ataque.

Además, el nombre del sospechoso fue revelado por funcionarios estadounidenses a medios locales del país al mismo tiempo que se realizaban redadas en Manchester y Libia, donde vive el padre del acusado.